

LOS MITOS EN LA LITERATURA Y LAS ARTES. Ficha 2 De Troya a Roma. Caída y renacer

La leyenda

Según una tradición asentada desde época temprana en Roma y que recogen y potencian escritores como Virgilio y Tito Livio para glorificar la figura de Augusto, tras la destrucción de Troya merced a la estratagema del Caballo de Madera ideada por Ulises, Eneas, hijo del noble troyano Anquises y de la propia diosa Venus, al mando de un grupo de troyanos supervivientes inicia un viaje sin destino conocido, pero con la misión decretada por los Hados de fundar una nueva Troya. El lugar señalado al que llegarán, después de enfrentarse a tempestades y numerosos obstáculos de todo tipo, promovidos principalmente por la rencorosa Juno, es el Lacio, región central en la costa occidental de Italia. Aquí llega Eneas con sus compañeros troyanos, los *penates* protectores de su ciudad y su hijo Iulo, tras haber perdido a su padre en Sicilia y haber abandonado en Cartago a la desdichada reina Dido, que, humillada, en su desesperación se ha quitado la vida maldiciendo al héroe. En la nueva tierra las dificultades son también muchas, pero finalmente sella una alianza con el rey Latino uniéndose a su hija Lavinia y derrota a su feroz oponente Turno, rey de los rútilos. Fundidos los troyanos y el pueblo de Latino en uno solo con el nombre de latinos, Eneas funda Lavinio y prosigue con la labor de organizar su nueva patria hasta que desaparece en medio de una tempestad y pasa a ser venerado como un dios protector.

Su hijo Iulo, de quien se dice descendiente la *gens Iulia* a la que pertenecen Julio César y el propio Augusto, funda más tarde Alba Longa, que será la metrópoli de Roma, la Nueva Troya. Tras un período en el que gobiernan trece reyes, el poder recae en Numitor, que es derrocado por su hermano Amulio y encarcelado. Los hijos varones de Numitor son asesinados y su hija Rea Silvia consagrada a la diosa Vesta y con ello, al celibato. Pero la Vestal, visitada por el dios Marte, fue madre de dos gemelos, Rómulo y Remo, a los que Amulio ordenó dejar a merced del río Tíber. Este, sin embargo, retrayéndose en su crecida los depositó en la orilla junto a una higuera a los pies del monte Palatino, de donde una loba los recogió ofreciéndole sus mamas y se los llevó a la Gruta del Lupercal. El pastor Fáustulo, testigo del prodigio, le llevó los niños a su esposa quien los crió (según T. Livio, esta era llamada *Lupa* por su promiscuidad y esto dio origen a la leyenda).

En su juventud los hermanos se enteran de su verdadero origen, arrebatan el trono a Amulio y se lo devuelven a su abuelo. Seguidos por una multitud de albanos y latinos, deciden fundar una nueva ciudad en la colina del Palatino, el lugar donde fueron encontrados por la loba. Para determinar quién debe reinar se someten a la voluntad de los dioses consultando los auspicios, pero no se ponen de acuerdo en su interpretación. Rómulo traza con un arado el foso que rodeará las futuras murallas de la nueva ciudad, Remo las salta desafiante y su hermano le da muerte. Roma había nacido.



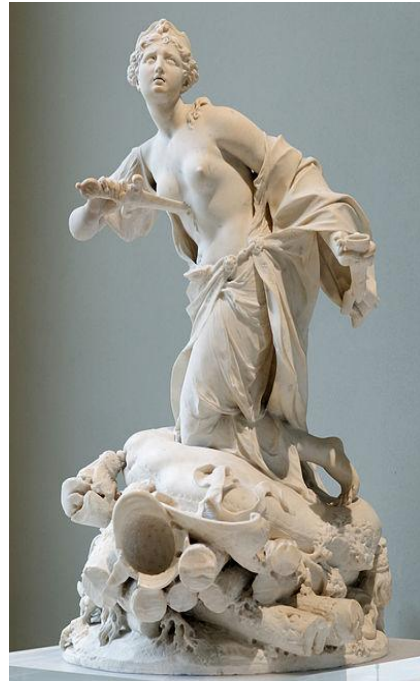
Leonello Spada, *Eneas y Anquises*



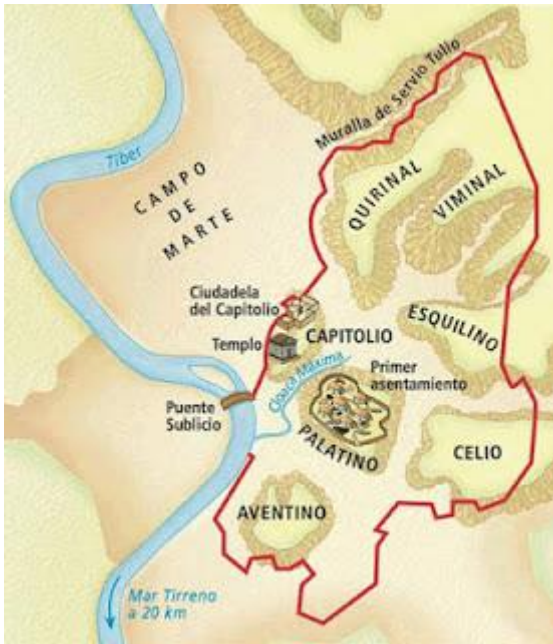
Bernini, *Anquises, Eneas y Ascanio*



Claude Lorrain, *Vista de Cartago con Dido y Eneas saliendo de caza*



Agustin Cayot, *Muerte de Dido*



Las Siete Colinas. La Roma Quadrata en el Palatino



La loba capitolina



Rubens, *Marte y Rea Silvia*



ROMULO Y REMO amantados por la loba. Pintura de Rubens



Mignard, *Fáustulo ofreciendo a Rómulo y Remo a su esposa*



David, *El rapto de las sabinas*



Ingres, *Rómulo, conquistador de Acrón*